

**CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN LOCAL-ESTATAL EN HUALFÍN
INCA (DEPTO BELÉN, PROV. DE CATAMARCA, ARGENTINA).
INFERENCIAS A PARTIR DEL ANÁLISIS CERÁMICO**

**JULIETA LYNCH
MARÍA CECILIA PÁEZ**

*Departamento científico de Arqueología, Museo de La Plata
CONICET*

Resumen: *Es bien sabido que la anexión al Tawantinsuyu de territorios dentro del Noroeste argentino (NOA) provocó repercusiones sobre las poblaciones locales, ya sea en aspectos sociopolíticos, económicos o ideológicos. En este sentido, las intenciones del imperio inca de implementar o aplicar su política imperial quizás hayan impactado de manera diferencial en las poblaciones locales del NOA, que contaban con diferentes organizaciones sociales, políticas y económicas. En este trabajo exploramos la relación entre las poblaciones tardías del valle de Hualfín y los intereses estatales en el sitio Hualfín Inka, ubicado en el oeste catamarqueño, a través del análisis de la cerámica recuperada en una de las estructuras arquitectónicas más significativas, el ushnu. Las dimensiones analíticas consideradas comprenden las compositivas, formales y decorativas. Los resultados obtenidos de este análisis permiten comprobar la significativa presencia de materiales correspondientes al Período Tardío (900d.C-1470d.C) en un sitio de clara arquitectura incaica (1470 d.C-1532 d.C).*

Palabras clave: *Arqueología Inca, Cerámica Inca, Relación Local-Estatal*

Abstract: *It's well known that the incorporation of new lands located in the northwest of Argentina (NOA) to the Inca's Empire called Tawantinsuyu, caused in many cases changes over the local communities, in different aspect such as economical, ideological and sociopolitical. In this sense, the intentions of the Inca Empire to implement or enforce its imperial policies have a differential impact on local populations of the NOA, which have different social, political and economical structures. In this paper we explore the relationship between the population of the Hualfín's Valley and the empire interests in a site known as Hualfín Inka located in the west of Catamarca, through the analysis of ceramics recovered in one of the most significant architectural structures, the ushnu. The dimensions of the analysis included those compositional, formal and decorative. The results of this analysis concluded the presence of significant materials belonging to the Late Period (900d.C-1470d.C) in a site of clear Inca's architecture (1470d.C-1532d.C).*

Keywords: *Incaic Archaeology, Incaic Pottery, Local-State Relations*

1. INTRODUCCIÓN

El *Tawantinsuyu* o tierra de los cuatro cuadrantes de los incas, fue un estado expansivo que incorporó un amplio territorio de la América Prehispánica. Se

extendió desde Ecuador hasta Chile y Argentina a lo largo de la Cordillera Andina, recorriendo más de 4.000 Km. (figura 1).

Hacia el 1532, cuando se produce la conquista española, el Imperio dominaba diferentes grupos étnicos con distintas lenguas y costumbres que se ubicaban a lo largo de Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y el noroeste de Argentina, siendo el centro del Imperio la ciudad de Cuzco, en el actual Perú. La misma se encontraba bajo el dominio del último inca Atahualpa Inca Yupanqui.

El sector sur del Imperio, denominado en quechua *Kollasuyu*, incluye el territorio actual del noroeste argentino, que fue ocupado aproximadamente hacia el 1470 d.C. Aquí, la presencia incaica provocó grandes cambios, ya sea en aspectos meramente materiales como en aquellos simbólicos o religiosos, sobre las poblaciones locales que habitaban la región.



Fig. 1. Representación de la expansión del Tawantinsuyu.

La expansión del Imperio se produjo principalmente gracias a las prácticas de distribución y su política interna, que supo adaptarse bien a las prácticas económicas locales, sin provocar, en muchos territorios, cambios radicales (Metraux 1972; Murra 1999[1978]).

Para el sector del *Kollasuyu* se sabe que la presencia incaica no produjo una gran inversión en infraestructura en comparación a las zonas aledañas a Cuzco, el centro del Imperio. Sin embargo, se encuentran varios centros administrativos, tambos, santuarios de altura, entre otros, donde se observa una planificación exacta a la encontrada en los grandes centros del Imperio, donde se usaron materiales locales para su construcción.

En este trabajo se presenta el estudio de un sector del yacimiento arqueológico incaico Hualfín Inka, considerado un centro administrativo, que se encuentra en el sector norte del Valle de Hualfín, provincia de Catamarca, Argentina. El mismo refleja una arquitectura de características incaicas, con presencia de una plaza principal o *Aukaipata*, con un *ushnu*, o plataforma trapezoidal de carácter ceremonial, y una *kallanka* dentro de los límites de la plaza, con sectores de almacenamiento o *collcas*, y con patios que lindan con recintos con características habitacionales; pero a su vez, se encuentran tanto en superficie como en estratigrafía tiestos cerámicos de filiación local.

Nos concentraremos en la cerámica recuperada del *ushnu*, procurando acercarnos a las prácticas involucradas en el uso del mismo y a su importancia en el marco de la dinámica del sitio. Esto, a su vez, nos permitirá correlacionarlo en una escala mayor, con la forma en que los intereses estatales tomaron forma en el seno de las poblaciones locales y la manera en que estas lograron materializarse en el espacio incaico.

2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL SITIO HUALFÍN INKA

El yacimiento Hualfín Inka se encuentra entre las coordenadas 27° 13' 46" de latitud sur y 66° 48' 55" de longitud oeste, emplazado frente a la Ruta Nacional N° 40, sobre la margen izquierda del río Hualfín en una terraza elevada, a una altura de 1880 m. s. n. m. (figuras 2 y 3). Se encuentra flanqueado por sierras de hasta 3.500 m., pertenecientes a las Sierras Pampeanas Noroccidentales (González Bonorino, 1950:89). Las mismas están compuestas por un zócalo o basamento formado por rocas metamórficas, granitos y rocas de mezcla del Precámbrico y Paleozoico Inferior, que constituyen la unidad fundamental del sistema. En esta región, el basamento está cubierto parcialmente por rocas sedimentarias continentales de edades carbónica, pérmica, triásica, cretácica y terciaria, asociadas en algunos lugares con rocas volcánicas. El rumbo general de dicho sistema es dirigido aproximadamente del noroeste al sureste (Caminos, 1979:225).

En la región predomina un clima árido o semiárido, donde las aguas superficiales son muy escasas. Los ríos y arroyos son generalmente de poco caudal y de régimen transitorio. Las aguas subterráneas pueden, en cambio, ser muy

abundantes en el subsuelo de los valles y bolsones; los principales acuíferos son los abanicos y llanuras aluviales cuaternarias y aún los sedimentos terciarios (Camino, 1979:282). El río Hualfin es, generalmente, un curso de poco caudal en los meses de temporada seca (abril/noviembre) y aumenta en temporada húmeda, en los meses de verano (diciembre/marzo). También se encuentran aguas surgentes, termales, relacionadas por lo general con zonas de falla (Camino, 1979:282).



Fig. 2. Detalle del yacimiento Hualfin Inca, imagen Aster trabajada con SIG.



Fig. 3. Imagen Satelital del Valle de Hualfin, Catamarca, tomada de Google 2009. La flecha indica la ubicación del sitio Hualfin Inca en el área investigada.

La vegetación se encuentra formada principalmente por jarillas, cardones, chañares y, cercanos a la población local, algarrobos (Lynch *et al.*, 2006: 198). Es por sus características naturales favorables que el valle de Hualfín presentó condiciones óptimas para el asentamiento de poblaciones humanas. Situado en las proximidades de los valles Calchaquíes y la Puna, fue paso obligado hacia el valle de Abaucán y Chile, por un lado, y hacia las regiones de La Rioja y Cuyo por otro (González y Cowgill, 1965).

3. LA IMPORTANCIA DEL USHNU EN LA COSMOVISIÓN INCAICA

El espacio geográfico de los incas estaba concebido y dividido en cuatro unidades geopolíticas o *suyus*, conformando un todo denominado *Tawantinsuyu* (las cuatro partes), con centro en Cuzco, donde convergían y desde donde irradiaban cuatro grandes regiones. Al noroeste del Cuzco se ubicaba el *Chinchaysuyu* formada por la costa y sierra nor-peruana y el Ecuador; el *Antisuyu* estaba ubicado al nordeste e incluía las laderas del este de los andes sur-centrales y las altas cuencas del río Amazonas; hacia el sudeste y comprendiendo al lago Titicaca, la mayor parte del actual Bolivia, como también el norte de Chile y noroeste de Argentina, se encontraba ubicada el *Collasuyu*; finalmente, el *Cuntisuyu*, se encontraba hacia el Sur y sudoeste del Cuzco comprendiendo la costa sur-central peruana y Arequipa. Cada uno de estos *suyus* recibía el nombre del grupo étnico más poderoso de la unidad geopolítica respectiva (Bauer, 1996:42).

Cuzco, capital del Imperio, tuvo dos lugares de gran importancia donde se realizaban libaciones a las deidades, ambos considerados como «centros»: el primero, de carácter más cerrado y sagrado fue el templo de *Qorikancha*, y el segundo, la plaza *Aukaypata*, con *ushnu*, de carácter más público y político (Hyslop, 1990; Farrington, 1998).

A través del análisis e interpretación de las crónicas y fuentes históricas como las de Bernabé Cobo, Cieza de León, Sarmiento de Gamboa, Guamán Poma de Ayala, Gracilazo de la Vega, Polo de Ondegardo y Cristóbal de Molina, entre otros, y de la evidencia proveniente de los estudios arqueológicos, se pudo reconstruir la organización social, política y económica de los incas.

Se sabe que al momento de la expansión del Imperio, la política empleada por el inca se valió de ciertas ideas ya utilizadas con anterioridad por las poblaciones locales, entre las cuales se encontraba el término *ushnu*, el cual se utilizó en ciertos lugares como una forma ideológica de dominación sobre la población local. Ejemplo de ello es la región del *Chinchaysuyu*, con una monumentalidad mayor (Pino 2005).

Las referencias etnohistóricas que se tiene sobre el *ushnu* han sido estudia-

das por varios investigadores, quienes han planteado diversas interpretaciones sobre su naturaleza (Zuidema, 1980; Matos, 1986; Hyslop, 1990; Meddens, 1997). Sin embargo, cabe resaltar las referencias que dan ciertos documentos etnohistóricos de que: a) estaban contruidos en plazas y dentro de la red vial incaica, donde también se llevaban a cabo las ofrendas de chicha que daban al sol en estos lugares (Albornoz, 1967 [1582]:24); b) enfatizan sobre determinadas ceremonias, dirigidas al sol, a las *huacas*, refiriéndose específicamente al Capac Hucha (Guamán Poma, 1980 [1615]: 262 [264]); y, sobre todo, c) señalan que se trata de lugares de sacrificio y libación (Hernández Príncipe, 1923: 63).

Uno de los primeros investigadores sobre el tema fue Zuidema (1980), el cual llevo a cabo minuciosas investigaciones en referencia a la ideología inca y el significado que tendría el *ushnu* en la sociedad incaica, sugiriendo que este tiene un carácter de acceso al «mundo subterráneo» (Zuidema, 1980: 408), asociando la acción de «chupar» o absorber las ofrendas líquidas en los rituales realizados. Pero, a la vez, menciona que el *ushnu* en Cuzco fue un centro de observaciones astronómicas y que posiblemente influyó en el trazo del plano general de esa ciudad (Zuidema, 1980: 453).

Por otra parte, Hyslop planteó una perspectiva a nivel imperial, describiendo al *ushnu* como plataformas contruidas al centro o al lado de las plazas en los *tampus*. Habrían tenido un papel central en las actividades políticas, religiosas y militares, siendo un eje de la vida ceremonial inca, y teniendo un rol más público en provincias, por lo que las plataformas fueron más grandes (Hyslop, 1990).

4. DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO HUALFIN INKA

El primer registro que se tiene del yacimiento arqueológico Hualfin Inka surgió entre 1896-1897, cuando el entomólogo Carlos Bruch es contratado por Don Francisco P. Moreno como naturalista del Museo de La Plata y enviado a la localidad de Hualfin con la misión de realizar colecciones de la zona.

Las ruinas, de las cuales Bruch realiza un croquis aproximado y sin escala, se hallaban a 2 Km. de la casa del Sr. Miñaur, sobre la margen este del río Hualfin. Dicho croquis fue publicado en la Lámina III de su trabajo concluido en 1901 y publicado en 1904 (Bruch, 1904:26).

Sin embargo, la primera información mas sistematizada sobre el yacimiento se presenta en los trabajos realizados por Raffino *et al.* (1982), donde realizan un nuevo plano del mismo y una reconstrucción arquitectónica tentativa, apelando a la posición de los edificios, su ubicación y asociación entre sí y con el terreno; dado que el material pétreo había sido extraído del sitio y utilizado para la construcción de las defensas del río Hualfin y la edificación moderna (*Ibid.*: 477).

Los aparejos murarios de Hualfin Inca se construyeron con rocas subglobulares y subrectangulares a subcuadrangulares y parecen haber tenido un cemento compuesto de barro y ripio. En su mayoría no evidencian caras canteadas, aunque sí podrían llegar a ser seleccionadas. Todo el material pétreo parece haberse traído del río, debido a su composición mineralógica, que en su mayoría corresponden a rocas graníticas y granodioríticas (Lynch *et al.*, 2007:526).

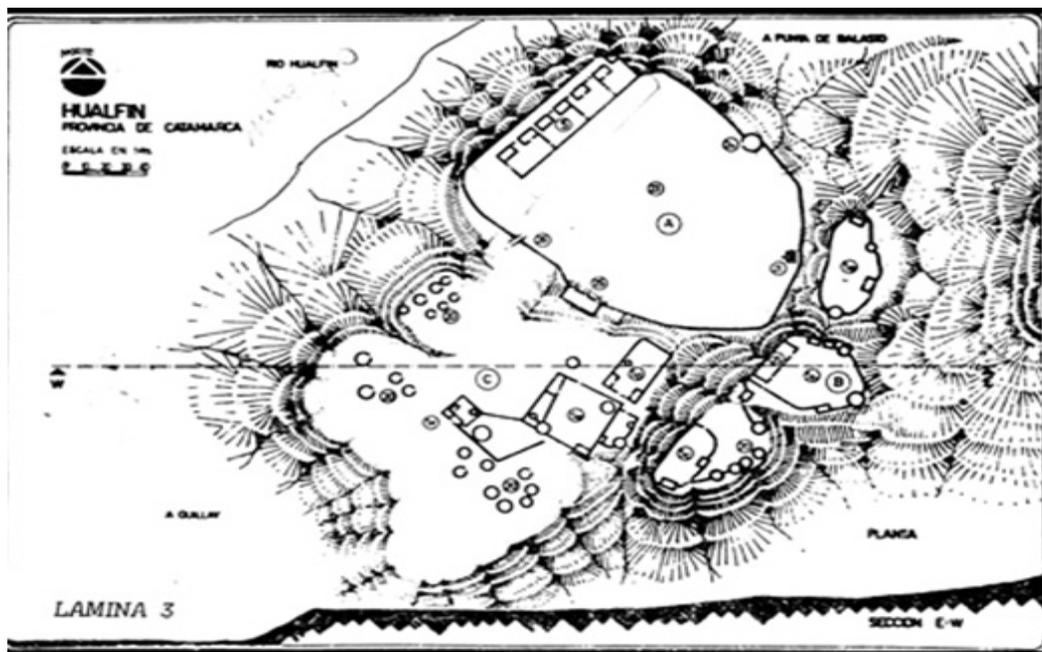


Fig. 4. Plano del sitio Hualfin Inca. La flecha indica la ubicación del ushnu en el mismo.

Con fines descriptivos el yacimiento fue dividido en tres sectores por Raffino (1982:478-480), sector A, B y C.

El **sector A** se ubica hacia el noreste y tiene una superficie aproximada de 15.000 m². con forma de polígono irregular y está delimitada por un muro perimetral. Esta estructura es una plaza intramuros con estructuras adosadas en su interior (*kallanka*, torreón, *ushnu*).

El **sector B** contiene un conjunto de tres RPC situados aproximadamente en línea, que poseen recintos rectangulares y circulares. La planta de estos conjuntos es irregular, circunstancia que no parece responder a un condicionamiento topográfico, puesto que la superficie no es especialmente abrupta. En el grupo de construcciones intermedio se encuentran cuatro recintos rectangulares, uno de los cuales, de dimensiones mayores, correspondería a otra *kallanka*.

El **sector C** se localiza al suroeste de la plaza y se compone de un grupo de cuatro RPC, de perímetro más regular que los del grupo B y tres grupos de recintos circulares agrupados que fueron interpretados como *collicas* (Raffino *et al.*, 1982:481) (figura 4).

5. EXCAVACIÓN DEL *USHNU*

La excavación de la estructura denominada *ushnu*, se planteó en dos campañas diferentes (2006 y 2007). El mismo se encuentra situado en el sector sureste de la plaza intramuros. Se trata de una verdadera plataforma artificial de, por lo menos, 1 m. de altura, siendo de forma rectangular de 3,5 por 7,5 m. Está separada del muro perimetral unos 4 m. y presenta un acceso por una escalera de, al menos, tres peldaños sobre la pared que mira a la plaza (Lynch *et al.*, 2007: 528). Dicha estructura presenta las mismas características de construcción que los demás recintos que conforman el sitio, evidenciando derrumbes en los muros, al igual que las demás estructuras (*Ibid*).

Se plantearon dos cuadrículas de 2 x 2 m., presentando en un extremo de la primera cuadrícula un saqueo reciente. Se plantearon niveles artificiales de 5 cm., registrando todos los niveles con fotografías y dibujos. A su vez, se registraron las capas estratigráficas del recinto, pudiendo examinar el perfil del suelo presentado en esta zona. El mismo se resume en un horizonte A, muy poco desarrollado (0-1 cm.), de un color castaño claro; textura franco arenosa; estructura laminar, fina, débil y friable, con presencia escasa de raíces; y un Horizonte C (1- 0,65 m) cuya coloración es de tono castaño claro, textura franco arenosa y guijarrosa, estructura laminar, fina, débil y friable, y con presencia común de raíces. En este horizonte se encuentran zonas de laminación por selección hídrica (lluvias) (*Ibid*).

El material cerámico constituyó la evidencia material más conspicua recuperada en las excavaciones. Tal como describiremos en los párrafos siguientes, los estilos decorativos más representados corresponden a Belén y Santa María, con una proporción importante de fragmentos sin decoración. Son escasos los materiales asignados al estilo Inca. Asociado a este material cerámico se encontraron restos óseos de animales, algunos de ellos presentaban claras evidencias de una exposición al fuego (quemados y/o calcinados) y otros estaban muy fragmentados o astillados, debido posiblemente a fenómenos postdepositacionales (presencia de raíces, pisoteo, escurrimiento hídrico). De acuerdo a estudios realizados sobre los mismos se pudieron clasificar dentro de las familias de Camelidae y Cervidae (*Ibid*), siendo en algunos casos muy difícil la clasificación del taxón debido a la fragmentación mencionada. A su vez, este material estuvo asociado a carbones de diferentes tamaños, pudiéndose diferenciar entre los mismos restos de maíz.

En el mismo recinto se encontró material lítico de diferentes materias primas, entre la cuales se pudieron diferenciar basalto, cuarzo, cuarcita, sílices de distinta coloración y calcedonia. No se encontraron artefactos formatizados, sino

mayormente lascas o lascones.

6. ASPECTOS METODOLÓGICOS

En este trabajo nos centraremos en el análisis cerámico del conjunto de fragmentos recuperados de las excavaciones sistemáticas realizadas en el *ushnu* del sitio, incorporando desde una perspectiva complementaria los materiales de recolecciones superficiales en sectores inmediatos. Las dimensiones analíticas consideradas comprenden aquellas compositivas, formales y decorativas, a través de las cuales enfocaremos el conjunto de prácticas sociales y políticas en las que estuvo involucrada, al menos en la instancia particular que la relaciona con el *ushnu*.

El análisis incluyó una primera etapa de siglado y recomposición de los fragmentos, obteniendo un $n=71$. Esta muestra fue caracterizada de acuerdo a variables morfométricas, tratamientos de superficie y características decorativas, además del análisis submacroscópico de las pastas —teniendo en cuenta el tipo y característica de las inclusiones no plásticas—. Resultó necesario evaluar, también, las características vinculadas al uso de los materiales, visibles a través de las huellas dejadas en las superficies.

Los resultados obtenidos fueron analizados en su conjunto e integrados a la información disponible sobre el resto de los materiales recuperados de la estructura excavada a fin de obtener una contextualización precisa del tipo de prácticas que tenían lugar en el *ushnu*. Esta información, asimismo, fue analizada en el marco de las características de la política estatal a nivel local y regional, teniendo en cuenta las características del sitio y su inserción en una problemática de amplio espectro.

6. 1. La cerámica del *ushnu*

La relevancia de este espacio, en tanto vinculado sustancialmente a la estructura estatal, generó una serie de expectativas sobre la proporción de cerámica vinculada a estilos incaicos en sus diversas modalidades (Calderari y Williams, 1991:90). La literatura arqueológica da cuenta de la relevancia de formas diagnósticas como platos y aríbalos como medida de la presencia imperial, tanto en sitios más próximos al núcleo de poder (Perú Central) como en aquellos espacialmente más alejados (Bray, 2003; 2004).

En el caso que nos ocupa, la mayor parte de la cerámica está representada por estilos asociados al Tardío Local y Regional, además de los materiales toscos sobre los cuales no pudimos obtener una medida cronológica precisa. Como podemos observar en la figura 5, los mayores valores corresponden a alfarería Belén

que constituye el 54% de la muestra, y en menor medida, a los materiales santamarianos (14%, N=10). Dado que eran las poblaciones Belén las que habitaban la región en los momentos preincaicos, habiéndose integrado a la dinámica del Estado, la conspicua presencia de materiales de este estilo no resulta llamativa, al menos en el sitio. No obstante, su análisis en la estructura requiere una especial consideración.

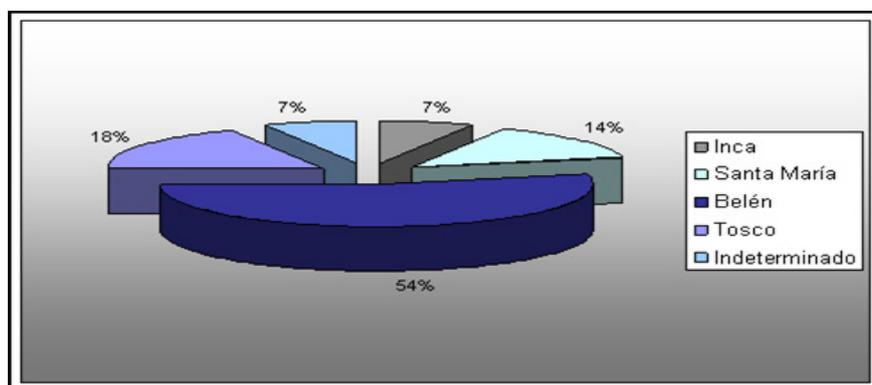


Fig. 5. Tipos decorativos identificados en el análisis cerámico del *ushnu*.

El estilo santamariano, por el contrario, se asocia espacialmente con el nordeste catamarqueño, en el sector vallisto del cual tomo su nombre – valle de Santa María-. Su presencia en sitios cercanos a Hualfín Inca con características similares al menos desde lo político-administrativo-como es el caso de El Shincal-, es bastante menor (Raffino, 2004). En este sentido, es remarcable el alto porcentaje de fragmentos santamarianos bicolor que identificamos en nuestro estudio.

Contrariamente a lo esperado para un yacimiento de estas características y para una estructura fuertemente vinculada a las funciones políticas estatales, la proporción de fragmentos incaicos es marcadamente menor (7%), correspondiente en todos los casos a formas cerradas, que en algunos casos pudieron reconocerse como aribaloides. Los platos, otra de las formas de mayor frecuencia tanto en el núcleo cusqueño como en las localizaciones provinciales, están ausentes.

Los materiales toscos, con superficies alisadas y peinadas, también representan un porcentaje importante, aunque no pudimos identificar, debido al tamaño y características de los fragmentos, ninguna morfología precisa dentro de las que se infieren para el momento incaico.

En consonancia con la ya mencionada presencia de aribaloides, la mayor parte de las formas halladas en el *ushnu* son cerradas (Shepard, 1968). Las urnas de tipo Belén y las escasas santamarianas reúnen el mayor porcentaje (43%); en menor medida hay ollas toscas (18%) y formas cerradas en las que no pudimos determinar una morfología específica.

Las formas abiertas, en este caso representadas por pucos Belén y Santa

María, presentes en proporciones muy similares, solo representan el 13% de la muestra (figura 6).

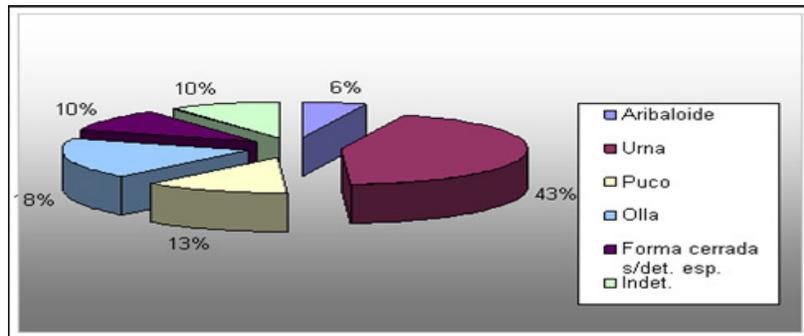


Fig. 6. Diferentes morfologías presentes en el ushnu (N=7).

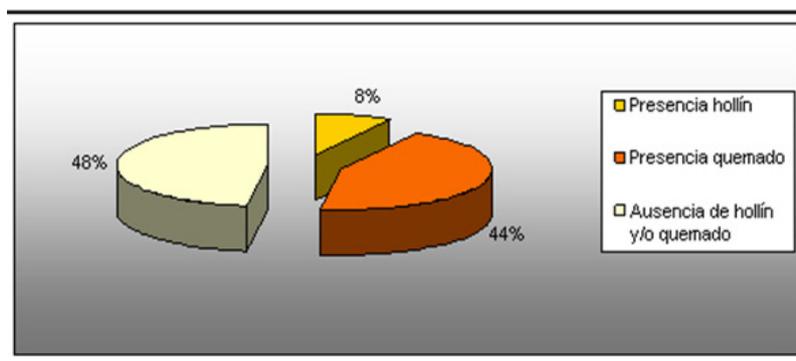


Fig. 7. Rastros de uso representados por la presencia de quemado y/u hollín (N=71).

La mayor parte de los fragmentos están quemados por una o ambas superficies, e incluso contienen rastros de hollín (52% de la muestra) (figura 7). No hemos observado ninguna discriminación por forma que pueda indicarnos que se quemaron especialmente algunas piezas. De este porcentaje, el 12,65% (N=9) está quemado en la fractura, revelando que posiblemente el fuego haya alcanzado el fragmento tras su ruptura, lo que no descarta, además, su exposición anterior. Este último subconjunto tampoco muestra ninguna tendencia, ni desde el punto de vista decorativo ni formal (al estar conformado por formas abiertas y cerradas), asociada a los estilos Santa María, Belén e Inca, ni con fragmentos con características toscas.

Uno de los fragmentos, que perteneció a una olla de características toscas tenía evidencias de haber sido expuesto en forma intensa y continuada al calor, con estructuras de vitrificación tanto en sus superficies como en el sector de la fractura que habría quedado expuesto y una intensa erosión en la superficie externa (figura 8). Podemos suponer que habría quedado en medio de alguna estructura de combustión, llegando allí de manera fortuita o como parte de alguna práctica intencionada.

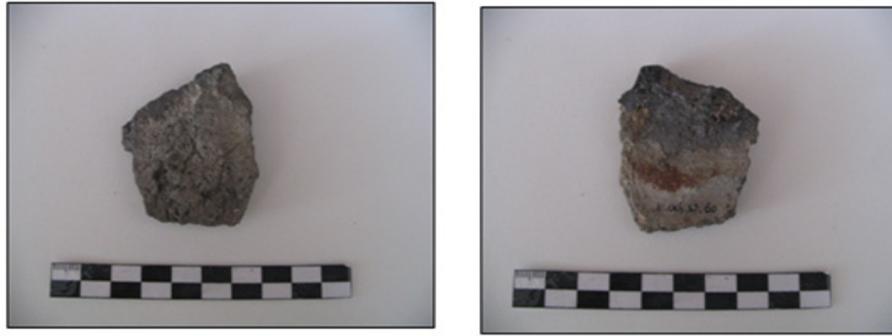


Fig. 8. Fragmento con signos de vitrificación superficie externa e interna.

Desde el punto de vista estadístico se trabajaron las variables «forma» y «rastros» de uso a fin de identificar posibles correlaciones entre ambas. Para ello se realizó un test estadístico relacionando los valores esperados de las formas encontradas con aquellos correspondientes a la presencia de hollín y/o quemado (tablas de contingencia 2x2; hollín: Chi Cuadrado: 5,9, $p=0,01$; quemado: Chi Cuadrado: 11,7, $p< 0,01$) [Figura 9].

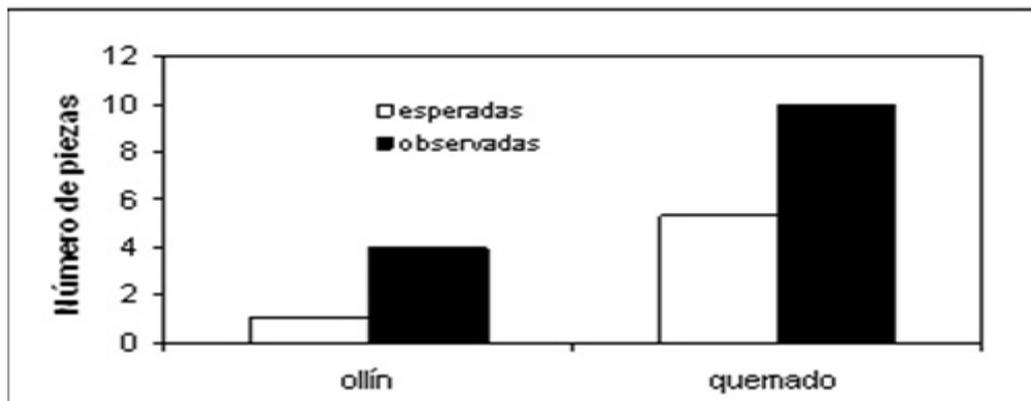


Fig. 9. Número de piezas esperadas por azar (barras blancas) y número de piezas encontradas (barras negras) para la forma «olla». Los valores esperados se obtuvieron a partir del total de piezas con hollín (6) o quemadas (29) sobre el total de piezas encontradas ($n=71$).

El resultado obtenido estaría indicando que la relación entre ambas variables no sería significativa con las formas de las piezas encontradas (urna, aríbalo, puco, y formas cerradas no determinada). Cabe resaltar, sin embargo, que la relación significativa entre la forma «olla» y las variables hollín y/o quemado, podría responder al uso cotidiano de este tipo de formas (uso culinario), sin por ello estar relacionada directamente con su función en el contexto específico del ushnu.

Las características de las pastas difieren de acuerdo a los distintos tipos decorativos, no respondiendo la variación, por el contrario, a un criterio formal. Las pastas que pueden asociarse con el estilo Belén (figura 10) se componen, en

general, de cristales de cuarzo y plagioclasa, láminas de moscovita y biotita, litoclastos de origen variado e inclusiones arcillosa/tiesto molido, categoría que utilizamos dado que en el nivel de análisis que trabajamos es muy difícil diferenciar una de otra. Estos elementos se combinan mayoritariamente en una proporción matriz/inclusiones de 95/5 y 90/10 (valores porcentuales). Solamente en un caso pudimos observar una densidad de inclusiones del orden del 20%. Las formas predominantes del componente no plástico son subangulares-subredondeadas, lo que al menos en una primera instancia nos permitiría descartar el molido intencional de rocas como mecanismo para la incorporación de antiplástico, que genera una angulosidad pronunciada. La pasta con mayor densidad de inclusiones presenta ciertas particularidades respecto del conjunto, dado que el componente no plástico mayoritario es de origen piroclástico. Abordaremos en detalle este punto en los párrafos siguientes.



Fig. 10. Fragmentos cerámicos encontrados en el ushnu de asignación cultural local (arriba tiestos Belén; abajo tiestos Santa María).

6. 2. Características de la pasta

Los fragmentos santamarianos (figura 10) e incas no presentan mayores diferencias respecto al anterior, al menos desde el punto de vista de las variables relevadas. Incluso uno de cada uno de estos estilos presenta también inclusiones piroclásticas.

Las mayores diferencias pueden observarse en los materiales toscos, en los que las inclusiones arcillosa/tiesto molida están ausentes en todos los casos analizados, y hay un notable aumento tanto en la densidad de inclusiones como en los tamaños de las mismas. El rango de tamaños observado es variable, sugiriendo una baja selección de los componentes al momento de su incorporación en el cuerpo arcilloso.

Las inclusiones piroclásticas están presentes en una pequeña proporción del conjunto. Corresponden a depósitos piroclásticos que fueron mezclados con la arcilla proporcionando, de esta manera, no solo el contenido de pómez que se puede observar en cantidades elevadas, sino también la fracción clástica más fina compuesta de cuarzos, micas y feldespatos (Páez y Arnosio, 2009). Estos componentes fueron inicialmente identificados en los sitios incaicos del oeste catamarqueño Potrero Chaquiago e Ingenio del Arenal Médanos, conformando una tradición de manufactura asociada a los traslados poblacionales en el marco de la política estatal (Cremonte, 1991, 1994; Williams, 1991). Los trabajos llevados adelante por distintos investigadores en el noroeste argentino dieron cuenta de lo conspicuo que era este rasgo en el acervo alfarero de momento incaico.

La presencia de este rasgo tecnológico en localizaciones vecinas al sitio Hualfin Inca, como es el caso del Shincal, nos alerta sobre la relevancia de esta característica no solo desde el aspecto de la manufactura cerámica, sino también en relación a sus implicancias en el aspecto político-social (Giovannetti, 2009).

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre la política incaica han logrado, en las últimas décadas, trascender los aspectos economicistas y funcionales, abordando la estructura y dinámica de las sociedades y los distintos procesos involucrados en el juego entre los intereses y estrategias estatales y locales. Solo en los últimos años se dejó de adjudicar un papel central a los intereses políticos cuzqueños; la organización social, los procesos históricos e intereses de las sociedades locales empezaron a hacerse presentes en la interpretación de la dinámica imperial, aportando la visión de la sociedad en su conjunto (González 1983; González y Tarragó 2004; Williams 2004).

En este sentido, la cerámica, como correlato material de las prácticas prehispanicas, constituye un indicador importante del tipo e intensidad de las relaciones sociales y políticas mantenidas en estos sitios. Generalmente, en sitios de fuerte carácter estatal, como es el caso de Hualfin Inca, los porcentajes esperados de estilos asociados directamente al momento incaico son mayores. Un ejemplo claro por la cercanía espacial y temporal lo constituye el sitio El Shincal, en donde los

denominados estilos inca provincial (Calderari y Williams 1991) alcanzan el 40% (Raffino 2004) y aun porcentajes más altos obtenidos de zonas de descarte (sector basurero) llegando al 48,5% (Giovannetti, 2009). En cambio, los materiales que analizamos corresponden en su mayoría a estilos preinca que habrían participado de la dinámica del sitio en el momento de ocupación incaico, los que concentran cerca del 70% de la muestra. En este conjunto, la mayor proporción pertenece a los materiales Belén que representa a las poblaciones locales que se encontraban en la región tras la presencia incaica. Un porcentaje también importante es el que atañe a los estilos vinculados a localizaciones vecinas como es el caso de Santa María. No obstante, regionalmente hay referencias similares para El Molino de la puerta de Corral Quemado, la Loma de la Escuela Vieja, el Eje de Hualfín y Azampay, todos sitios localizados en el valle de Hualfín, lo que contrasta con la significativa escasez de materiales Belén en el área santamariana (Sempé, 2006). El carácter estatal del sitio que nos ocupa, sin duda, constituye un elemento más a tener en cuenta en el momento de evaluar el significado de esta alfarería foránea, sobre todo si consideramos la importancia de los movimientos poblacionales en el marco de la política incaica.

El *ushnu* es, quizás, uno de los espacios más claros donde se materializa el poder de ciertos sectores sociales sobre otros. Su localización, morfología y funcionalidad dan cuenta de un espacio público fundamental para el mantenimiento de un orden logrado y la reproducción de relaciones al interior de una sociedad en proceso de cambio y reestructuración. Es en este marco donde podemos plantearnos el valor de los sectores locales en la conformación del estado. En particular, el papel desempeñado por aquellos sectores jerárquicos que podrían desempeñarse a modo de bisagras entre los dos espacios de decisión, el estatal y el local (Páez y Giovannetti, 2008).

Los resultados obtenidos del análisis arquitectónico y alfarero de otros sectores del sitio, apoyan las interpretaciones arriba mencionadas. La organización espacial del sitio responde al patrón incaico tradicional. Sin embargo, las características constructivas, como por ejemplo la ausencia de piedra canteada en cuyo lugar se usaron rodados de río, nos hace pensar en ciertas continuidades que pueden encontrarse para momentos previos (Lynch *et al.*, 2007:527)

Por otra parte, la proporción de estilos decorativos mencionados para el *ushnu* no difiere de la que puede encontrarse en otros sectores del sitio, donde también es escaso el porcentaje de formas incaicas (*Ibid*).

La importante evidencia de exposición al fuego que reflejaron los materiales analizados, sumado a la mencionada importancia de este tipo de estructura arquitectónica en los aspectos rituales incaicos, nos alerta sobre el tipo de actividades que podrían desempeñarse en el *ushnu*. Evidencia similar fue interpretada en el

ushnu de El Shincal como reflejo de prácticas relacionadas al ofrecimiento de comida y bebida en la relación mantenida con los dioses (Capparelli *et al.*, 2007).

BIBLIOGRAFÍA:

ALBORNOZ, C. (1967) [1582]: «La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haziendas». *Journal de la Société des Américanistes*, 56: 9-39.

BAUER, B. y D. DEARBORN (1998): *Astronomía e Imperio en los Andes*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Cuzco.

BRAY, T. (2003): «Inka pottery as culinary equipment: food, feasting and gender in Imperial state design». *Latin American Antiquity*, 14 (1): 3-28.

BRAY, T. (2004): «La alfarería imperial inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias». *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36 (2): 365-374.

BRUCH, C. (1904): «Descripción de algunos sepulcros calchaquíes. Resultado de las excavaciones efectuadas en Hualfín (Provincia de Catamarca)». *Revista del Museo de La Plata*, T. XI. Bs.As.

CALDERARI, M.; WILLIAMS, V. (1991): «Reevaluación de los estilos cerámicos incaicos en el Noroeste Argentino, en: El Imperio Inka. Actualización y perspectivas y registros arqueológicos y etnohistóricos». *Comechingonia II*: 73-96.

CAMINOS, R. (1979): «Sierras Pampeanas Noroccidentales, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y San Juan». *Geología Regional Argentina*: 225-282.

CAPPARELLI A., GIOVANNETTI M.; LEMA V. (2007): «Primera evidencia arqueológica de cultivos europeos (trigo, cebada y durazn) y de semillas de algodón en el NOA: su significación a través del registro de El Shincal de Quimivil». En MARCONETTO, B.; OLISZEWSKI, N.; BABOT, P. (Eds.). *Investigaciones arqueobotánicas en Latinoamérica: estudios de casos y propuestas metodológicas*. Centro Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Córdoba: 25-48.

CREMONTE, B. (1991): «Caracterizaciones composicionales de pastas cerámicas de los sitios Potrero-Chaquiago e Ingenio del Arenal Médanos (Catamarca)»,

Shincal, 3. T. I: 33-46.

CREMONTE, B. (1994): «Las pastas cerámicas de Potrero Chaquiago (Catamarca). Producción y movilidad social», *Arqueología*, 4: 133-164.

FARRINGTON, I. (1998): «The concept of Cusco». *Tawantinsuyu*, 5: 53-59.

GIOVANNETTI, M. A. (2009): *Articulación entre el sistema agrícola, redes de irrigación y áreas de molienda como medida del grado de ocupación Inka en El Shincal y Los Colorados (prov. de Catamarca)*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

GONZÁLEZ BONORINO, F. (1950): «Algunos problemas geológicos de las Sierras Pampeanas». *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 5 (3): 81-110. Bs. As.

GONZÁLEZ, A. R.; COWGILL G. L. (1975): «Cronología arqueológica del Valle de Hualfin, Pcia. de Catamarca, Argentina. Obtenida mediante el uso de computadoras». *Actas y Trabajos del Primer Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc. Rosario de Santa Fe, Buenos Aires.

GONZÁLEZ, A. R. (1983): «La provincia y la población incaica de Chicoana». En MORESSI, E.; GUTIÉRREZ, R. (Eds.) *Presencia hispánica en la arqueología argentina. Historia y arqueología en la solución de un viejo problema. Vol. II*. Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. 633-674.

GONZÁLEZ L.; M. TARRAGÓ. (2004): «Dominación, resistencia y tecnología: la ocupación incaica en el noroeste argentino». *Chungara*, 36: 2.

GUAMAN POMA DE AYALA, F., (1980) [1615]: *El primer nueva corónica y buen gobierno*, MURRA, J.; ADORNO, R.; URIOSTE, J. (Eds.). Editorial Siglo Veintiuno, México D. F.

HERNANDEZ PRINCIPE, R. (1923): «Mitología andina. Idolatría en Recuay». *Revista Inca*, 1 (1).

HYSLOP, J. (1990): *Inca Settlement Planning*. University of Texas, Austin.

LYNCH, J., LYNCH, V.; PÁEZ, R. (2006): «Análisis preliminar de los materiales recuperados del sitio arqueológico Hualfín Inka (Departamento Belén, Catamarca)». *Actas del III Congreso de Historia de Catamarca, Tomo I*. Editorial Científica Universitaria, San Fernando del Valle de Catamarca: 197-203.

LYNCH, J., LYNCH, V., LISSA, V.; PÁEZ, R. (2007): «Primeros avances de los materiales recuperados del sitio Hualfín Inka, depto. Belén, provincia de Catamarca». *Revista Pacarina*, Número especial, Tomo II: 525-532.

MATOS, R. (1986): «El ushnu de Pumpu». *Cuiculco*, 18: 45-61.

MEDDENS, F. (1997): «Function and meaning of the usnu in Late Horizon Peru». *Tawantinsuyu*, 3: 5-14.

METRAUX, A. (1972): *Los incas*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires.

MURRA, J. (1999 [1978]): *La organización económica del Estado Inca*. Siglo Veintiuno Editores. Madrid.

PÁEZ, M.; GIOVANNETTI, M. (2008): «Intersecciones y síntesis: sincretismos en los platos del período inkaico en el Noroeste argentino». *Arqueología Suramericana*, 4 (2):169-190.

PÁEZ, M.; ARNOSIO, (2009): «Inclusiones piroclásticas en pastas cerámicas del valle de Tafi (Tucumán, Argentina): implicancias para las prácticas de producción». *Estudios Atacameños*, 39 (en prensa).

PINO MATOS, J. L. (2005): «El ushnu y la organización espacial astronómica en la sierra central del Chinchaysuyu». *Estudios Atacameños*, 29: 143-161.

RAFFINO, R. (1982): «Hualfín-El Shincal-Watungasta. Tres casos de urbanización inka en el N.O. argentino». *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología. Sociedad Chilena de Arqueología*. Museo arqueológico de La Serena: 470-497.

RAFFINO, R. (2004): «El Shincal de Quimivil». En RAFFINO, R. (Ed.) *El Shincal de Quimivil*. Editorial Sarquís. San Fernando del Valle de Catamarca: : 22-43.

SEMPÉ, C. (2006): *Azampay. Presente y pasado de un pueblito catamarqueño*. Antología de estudios antropológicos. La Plata.

SHEPARD, A. (1968 [1954]): *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution. Washington.

WILLIAMS, V. (1991): «Control estatal incaico en el Noroeste Argentino. Un caso de estudio: Potrero Chaquiago (Pcia. de Catamarca)». *Arqueología*, 1: 75-113.

WILLIAMS, V. (2002-2005): «Provincias y Capitales. Una visita a Tolombón, Salta, Argentina». *Xama*, 15-18: 177-198.

ZUIDEMA, R. (1980): «El ushnu». *Revista de la Universidad Complutense*, 28: 17-362. Madrid.